

Capítulo 215: ¿Te gustó la donación?(1)

Porisco mostró una expresión arrogante mientras dimensionaba a Ghislain de pies a cabeza.

"¿Es esta mocosa la llamada" Estrella en ascenso del norte "de la que todos han estado hablando últimamente?Un joven advenedizo que cabalga en el marqués de los faldones de Branford y haciendo alarde de una reputación hueca ".

Había escuchado, por supuesto, las noticias de la guerra.Sin embargo, no importa cómo lo mirara, la victoria parecía más un golpe de suerte provocado por la sequía en lugar de la habilidad.

"Si fuera realmente notable, la condesa de Aylesbur y la joven de la familia Branford no habrían hecho todo lo posible para enviarle urgentemente a un sacerdote".

La gente solo ve lo que desean ver, y Porisco no fue diferente.

Los rumores que menospreciaban a Ghislain entre la nobleza, junto con sus orígenes del norte desolado, fueron suficientes para reforzar el prejuicio de Porisco.

"Sin el marqués de Branford y la condesa de Aylesbur que lo respaldaba, este Brat ni siquiera habría soñado con conocerme".

Además de eso, Porisco llevó el peso de la autoridad de la iglesia sobre sus hombros.

Como obispo de la iglesia, tenía un estatus al que incluso la mayoría de los nobles tuvieron que mostrar deferencia.Naturalmente, un simple barón parecía trivial en sus ojos.

Sin embargo, había una razón más profunda por la cual Porisco encontró a Ghislain tan desagradable.

"Un hombre vulgar que vende cosméticos ... ¡esos productos miserables se han comido nuestras ganancias!"

La Iglesia Juana, que adoraba a la diosa de la belleza, había usado durante mucho tiempo el poder divino para manejar la belleza de numerosos nobles, rastrillando donaciones generosas.

Pero con la introducción de cosméticos más baratos que proporcionaron resultados aún mejores, los ingresos de la Iglesia inevitablemente recibieron un éxito.

La pérdida resultante en los ingresos también significó menos dinero que recubre los bolsillos de Porisco.No fue una sorpresa que su primera reunión con Ghislain estuviera marcada por la

hostilidad abierta.

Sin embargo, a pesar del comportamiento condescendiente de Porisco, Ghislain permaneció imperturbable. Con un ligero arco, simplemente entregó una caja.

"Soy Barón Fenris. El sacerdote Piote, a quien enviaste a nuestro patrimonio, ha sido de gran ayuda. Este es un regalo para expresar nuestra gratitud".

Porisco abrió casualmente la caja y no pudo evitar sonreír al ver las joyas que la llenaban.

Estaba acostumbrado a recibir tales regalos, pero el acto de recibir todavía le traía un cierto placer cada vez.

Parte de su insatisfacción con Ghislain comenzaron a aliviarse.

"La condesa de Aylesbur ya ha hecho una donación bastante generosa, pero aquí estás con otro regalo. ¿Asumo que hay algo que esperas ganar? "

Las palabras de Porisco fueron entregadas con la facilidad de alguien bien versado en el arte del soborno. Entendió muy bien el principio de dar y tomar.

Ghislain respondió con una leve sonrisa.

"Sí, de hecho. Nuestro patrimonio enfrenta circunstancias difíciles, y muchas de nuestras personas están luchando. Mi objetivo es unificar sus corazones a través del poder de la fe".

"¿Oh? ¿Entonces nos estás pidiendo que establezcamos una nueva parroquia allí? "

"Eso es correcto. Actualmente, no hay una iglesia adecuada establecida en nuestro patrimonio".

"Hasta donde yo sé, hay muy pocos que sigan a Lady Juana en el norte. ¿No están la mayoría de las personas dedicadas a otras diosas? "

Lady Juana era la diosa presidiendo la prosperidad, la producción, la economía, la equidad, el talento y los sistemas.

También simbolizó la belleza y el lujo, haciéndola especialmente popular entre nobles, comerciantes y burócratas.

En otras palabras, no fue particularmente favorecida por las personas empobrecidas del norte.

En la pregunta de Porisco, Ghislain respondió casualmente, como si no fuera una gran preocupación.

“La mayor parte de su fe es superficial en el mejor de los casos. Con el sacerdote Piote, que puede ejercer un poder divino genuino, que reside en nuestro patrimonio, el número de seguidores dedicados a Lady Juana ya está aumentando ”.

Era solo parcialmente cierto. Las conversiones entre los residentes de la finca, que habían experimentado el poder divino de Piote de primera mano, estaban en aumento.

Al escuchar esto, Porisco se burló abiertamente.

"Hah, estos nortños de remansos han probado el poder divino y han perdido la cabeza sobre él".

Como obispo, Porisco había lidiado con muchos señores rurales que hicieron acrobacias como este. Tener incluso un sacerdote en una finca mejoró drásticamente la calidad de vida.

Por supuesto, dada la extrema escasez de sacerdotes, finalmente se convirtieron en un privilegio reservado para la nobleza.

Fingiendo la consideración, Porisco finalmente se encogió de hombros e hizo un comentario despectivo.

“Bueno, establecer una parroquia podría ser difícil. Pero si construyes un templo para Lady Juana, podría enviar un par de sacerdotes y evangelistas que sirven ”.

"¿Cree que puede arrebatarse a un sacerdote con trucos tan baratos?"

Aunque Porisco había tomado el soborno, no tenía intención de dejar a Piote estacionado allí indefinidamente.

"Piote ha estado en el campo ahora, ganando una valiosa experiencia. Cuanto más tiempo lo giro, más dinero puedo rascar ”.

Dado lo escasos sacerdotes, cada uno era un ganso dorado, y Porisco tenía la intención de extraer el mayor valor posible de Piote antes de que su rango subiera aún más.

También hubo otra razón: tener una gran cantidad de sacerdotes bajo su mando aumentó la influencia de Porisco dentro de la iglesia.

Ghislain, adoptando un tono ligeramente decepcionado, preguntó: "Entonces, ¿podría al menos permitir que el sacerdote Piote permanezca en nuestro patrimonio un poco más?"

"Hm, siempre que no parezca que estás tratando de reclamarlo permanentemente ... ejem, ¿qué

estoy diciendo? Si no es una reasignación oficial, podría permitirle quedarse por otros tres meses más o menos con una modesta donación ".

"Una donación ... ya veo".

Mientras Ghislain se preparaba para inclinarse y irse, Porisco, ligeramente nervioso, lo llamó.

"La cabeza de L-Let a los barrios bajos".

El cambio en las miradas y actitudes de las personas lo desconcertó. Su voz tembló involuntariamente.

"Prepare el carro de inmediato".

Los barrios marginales estaban ubicados en las afueras de la capital, a una distancia considerable de distancia. No era un lugar al que alguien de su tamaño y estatura podían caminar.

Al llegar a los barrios bajos con un corazón nervioso, se encontró con una vista que lo sorprendió una vez más.

"¡Oh, el santo ha llegado!"

"¡El obispo Porisco está aquí!"

"¡Nuestro Salvador finalmente ha llegado!"

La charla ruidosa de los residentes de los barrios bajos se hizo más fuerte a medida que más personas se reunían, presionando más cerca. Porisco se estremeció y dio un paso atrás.

Aun así, los Caballeros del Templo simplemente sonrieron, sin intentar bloquear a la multitud que se acerca.

"W-¿Qué están haciendo todos ... detenga a esos rufianes de inmediato ...!"

Porisco no pudo terminar su comando. Al momento siguiente, todos los residentes de los barrios bajos cayeron postrados en el suelo, inclinándose reverentemente ante él.

"¡Gracias! ¡Gracias, tu gracia! "

"¡Todo gracias a ti que mi nieto podría ser salvado!"

"¡Perdóname por maldecirte antes, tu gracia! ¡No entendí tus profundas intenciones! "

Algunos lloraron abiertamente mientras otros gritaron alabanzas. Un anciano incluso se movió hacia adelante sobre sus rodillas y besó los pies de Porisco.

Mientras la multitud lo adoraba, una sacudida de placer indescriptible derribó la columna vertebral de Porisco.

‘Esto ... ¡esto es todo! ¡Esto es lo que he estado anhelando! ¡Esto era lo que me faltaba todo el tiempo!

Debido a su estatus sacerdotal, se le había prohibido casarse. No podía ejercer el poder tan libremente como lo hicieron otros nobles.

Aunque vivía con lujo, disfrutando de ropa fina, comida exquisita y alojamientos cómodos, ese era el alcance de ello.

No importa cuánto soborno llenara sus arcas, nunca lo satisfizo. Incluso sus indulgencias tuvieron que hacerse discretamente, bajo los ojos atentos de los demás.

Pero esto, esto fue diferente. ¡Míralos! Cada uno de ellos genuinamente venerando y adorándolo.

"¡Me siento como un dios!"

Por primera vez, Porisco sintió un vacío dentro de él llenando.

Honor, verdadero respeto de la gente, y un poder que superó la mera autoridad.

Porisco había despertado a una nueva codicia.

Aunque la adulación era gratificante, todavía no podía entender por qué lo alababan. Necesitaba saber la razón detrás de esto.

"¿Por qué ... por qué estas personas están actuando de esta manera hacia mí?"

El Caballero del Templo, todavía sonriendo, respondió calurosamente.

"No sirve de nada fingir no saber ahora, tu gracia. Los rumores ya se han extendido por toda la capital. Todos conocen sus profundas intenciones ".

La mirada del Caballero rebotó con respeto. Porisco sacudió la cabeza vigorosamente y volvió a preguntar.

"¿De qué rumores estás hablando?"

"El rumor de que todo este tiempo, su gracia, acumuló diligentemente la riqueza para este mismo momento. ¿No previste la sequía a través de una revelación divina de la diosa? "

"¿M-me? ¿Una revelación?"

Las revelaciones divinas solo se otorgaron a los santos, siempre mujeres.

Para un hombre como él afirmar que tal cosa era absurda. Nunca había soñado con recibir una revelación, y mucho menos experimentado una.

Pero el Caballero del Templo, como si lo alentara a dejar el acto, continuó hablando con seriedad.

"Sí. A través de la revelación, acumuló riqueza para comprar alimentos, que ahora ha distribuido a los barrios bajos. Gracias a su gracia, las personas que sufren de la sequía fueron salvadas. Es la obra de Dios; Entendemos por qué tenías que mantenerlo en secreto".

Porisco no pudo comprender lo que estaba escuchando. La fortuna que había acumulado se gastó incansablemente como sobornos para asegurar su propia supervivencia.

¿Cuántas mañanas había maldecido por su aliento ante las reservas menguantes en su bóveda secreta?

Y en estos tiempos, ¿dónde podría alguien obtener suficiente comida para suministrar un barrio pobre entero?

"¿Dónde conseguiría comida para comprar?"

"¿El Barón Fenris no trajo un enorme envío de disposiciones a la capital a su solicitud? Mucha gente lo vio suceder".

"¡Barón Fenris!"

Escuchar ese nombre lo llamó la atención.

El hombre que había prometido hacer una gran donación y luego desapareció de repente. ¿Por qué se mencionó su nombre aquí, de todos los lugares?

Mientras que la cara de Porisco se preocupaba cada vez más y se formaban cuentas de sudor en su frente, alguien cercano se acercó, reconociéndolo con una sonrisa conocida.

"Entonces, ¿cómo fue? ¿Aprobaste la donación, Saint Porisco?"